

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—**PRECIOS DE SUSCRIPCION.**—Para la península é islas ayacencas: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

SECCION TERGERA.

MEDICINA PRACTICA.

COLERA MORBO ASIÁTICO.

Artículo editorial.

ACERCA DE UN INTERES VERDADERAMENTE GENERAL.

La enfermedad que actualmente reina en algunos puntos de la provincia de Pontevedra (Galicia) si bien que por fortuna en su período decreciente; es el COLERA MORBO ASIÁTICO.

Dos caminos se le ofrecen al historiador médico para acreditar los hechos: el primero es, el juicioso y detenido escámen de todos los precedentes y testimonios que pudieran aclarar la verdad; es el segundo, (cuando se trata como hoy nos cumple, de la averiguacion de si una enfermedad reinante es tal ó cual,) el de ofrecer al público entendido, no tan solo el retrato fiel del padecimiento, sino tambien, lo relativo á cuantas circunstancias pudiesen coadyubar para aclararle y conocerle: marchando por tales senderos, es muy seguro el arribar al punto deseado.

Desde luego, no se ve precisado el *periódico de medicina exclusivamente española* á entrar antes de todo en la cuestion, de si en algunos pueblos de la provincia de Pontevedra, ha reinado y reina aun, alguna enfermedad, la cual por sus caracteres espe-

Año 6.º de la publicacion.

De la primera época 3 año.

ciales, merezca el nombre genérico de pestilente, contagiosa, epidémica: maligna, etc., etc., y que en su virtud merezca la atencion mas escrupulosa de la prensa médica, puesto que, por desgracia es un hecho que de público y notorio, se encuentra ya, pasado en autoridad de cosa juzgada, de tal manera y con tal certidumbre que, desde luego puede consignarse esta proposicion: *En algunos pueblos de la provincia de Pontevedra ha reinado hace unos dos meses y reina todavía una enfermedad que, atendidos sus principales caracteres, bien merece cualquiera de estos epítetos; maligna, pestilente, contagiosa ó epidémica, cuando no sea tal su mortífera naturaleza, que pudiera apropiarse dos ó mas de ellos.* Por consecuencia, nos es dado desde el instante, el entrar en materia.

A primeros del mes de noviembre del año próximo pasado, ni aun se soñaba acerca de la enfermedad que nos ocupa, como presentada ó desenvuelta en los precitados pueblos. El estado sanitario de ellos y de toda la provincia de Pontevedra, era tan satisfactorio como lo era el resto de la Península y así es que, ni la prensa política ni la médica tuvieron necesidad de llamar la atencion general sobre este asunto; ni el gobierno se vió en la precision de dictar medida alguna preventiva. Mas; hetele aqui, que por aquella misma época fondeó en la playa de Vigo y entró en su lazaretó, el vapor *Isabel la Católica*, el cual, segun el parte oficial que pasó á la junta de sanidad de aquel puerto, traia á su bordo tres enfermos del *cólera-morbo asiático*: primeros precedentes é irrecusables testimonios de la causa que, daría margen al desembolvimiento de

—De la segunda el 3.º. Total de la coleccion núm. 275.

el cólera epidémico en algunos pueblos del litoral de Vigo. La posición topográfica de su lazareto y otras circunstancias especiales y marítimas, hacen necesaria y aun forzosa con el pueblo de Redondela la comunicación de los buques retenidos, nada mas se tenga presente que, la absoluta necesidad en que se encuentran estos de proveerse diariamente de aguas: segundos precedentes é irrecusables testimonios de la importación del cólera desde el vapor *Isabel la Católica* al pueblo de Redondela. Desarrollada que fué la enfermedad en este pueblo, no cesaron por eso las comunicaciones con los de Areas, Cedeira, Cesantes y Viso por los cuales se extendió el mal sucesivamente: terceros precedentes é irrecusables testimonios que marcan el itinerario de una enfermedad contagiosa por importación. La villa de Puenteareas en inmediata y activa comunicación con las parroquias precitadas, sintió los estragos de la enfermedad que comunicó á la ciudad de Tuy y esta les extendió hasta la de Vigo y cercanías de la de Pontevedra: cuartos precedentes é irrecusables testimonios de que, la enfermedad confesada por el vapor *Isabel la Católica*, se habia extendido y propagado con todos sus caracteres y atributos, desde á bordo del buque, á las parroquias de Redondela, Areas, Cedeira, Cesantes y Viso; desde estas á la villa de Puenteareas y desde allí á la ciudad de Tuy, Vigo y Pontevedra: desde el 18 de diciembre finado, la enfermedad, invadiendo la parroquia de Teis sobre el arenal de Vigo, y dejándose de chiquitas y de cumplimientos, empezó á extenderse en todas direcciones, abrazando en corto tiempo un radio de cuatro leguas en comunicación directa con Orense, Tuy, Vigo y Pontevedra: quintos precedentes é irrecusables testimonios, en confirmación del carácter epidémico y aun si se quiere contagioso, que la caracterizan. Apenas se sintieron los primeros estragos causados por la dolencia desde la llegada del vapor *Isabel la Católica* al lazareto de Vigo, que toda la prensa médica y política empezó á llamar la atención general y del gobierno: precedentes é irrecusables testimonios de que, sus corresponsales en Galicia, despues de bien orientados, les comunicaron la infausta nueva de haber aparecido en la provincia de Pontevedra, una enfermedad mortífera y matadora: finalmente, á esta prueba, se agrega en confirmación la siguiente noticia, pues es bien sabido que, solo enfermedades pestilentes, contagiosas ó epidémicas pueden dar por resultado una defunción tan escorbutante y que estremece.

Noticia de los ataques de la enfermedad desde el 10 al 18 de diciembre de 1853.

Parroquias	Atacados	Muertos	Curados
Viso.	7.	4.	3.
Cesantes.	6.	6.	»
Cedeira.	13.	1.	2.
Redondela.	5.	4.	1.
Negros.	2.	2.	»
	33	27	6

En vista pues, de tales antecedentes, no nos cabe la mas mínima duda en afirmar que en Galicia, se padece actualmente una enfermedad pestilente y matadora. Veámos ahora cual es esta y de que naturaleza.

Dos son las opiniones que han corrido como muy válidas acerca del diagnóstico de la enfermedad. Los que sostienen la primera, la atribuyen á un cólico nervioso producido por la acción de las *ostras* sobre la superficie mucosa gastro-intestinal; los que defienden la segunda, aseguran que es el cólera-morbo asiático. No nos detendremos demasiado en refutar la primera, porque ciertamente, sobre escribir para entendidos en las ciencias médicas, ni aun merece los honores serios de la refutación. Qué cólico de *ostras* ni de ningún otro marisco, ha tenido la especialidad y la influencia para seguir un itinerario y propagarse de individuos á individuos? Era preciso para esto, el testificar que, todos los individuos acometidos se habian alimentado de *ostras*, y además, era indispensable acreditar lo venenoso de ellas, circunstancias por cierto ni probadas, ni acreditadas en el caso presente. Otra particularidad bien singular por cierto: los síntomas patognómicos de los cólicos nerviosos producidos por las *ostras* aun cuando en conjunto ofrezcan alguna semejanza con los del cólera-morbo asiático, el práctico medianamente instruido y observador, advierte las diferencias de esas semejanzas. Pero lo mas peregrino en esta cuestión es, que sus defensores en vez de habernos ofrecido el cuadro sintomatológico del soñado cólico de *ostras*, presentan claro como la luz del sol mas claro, el del cólera-morbo asiático, segun haremos notar muy en breve. Si no pareciera ridículo y aun jactancioso el presentar en un artículo de fondo el cuadro de enfermedades, mayormente habiendo de ser leído por instruidos profesores, nos tomaríamos la pena de la comparación entre ambos padecimientos. Ni puede admitirse como su causa específica á la acción de las *ostras* extendida entre tantos pueblos é individuos, quienes muy conocedores y entendidos en las cualidades de los pescados y mariscos, habrian desde luego de advertir la malignidad de las *ostras* (1).

(1) Es tan positivo como lo es el que, rara es la persona en aquel litoral que no aprecie á primera vista las buenas cualidades de estos mariscos. En el Puente de S. Payo se hace un consumo extraordinario de las *ostras*, por lo cual, hay casas destinadas á su venta, en donde se proporciona á los consumidores, el servicio necesario para tomarlas crudas. Por lo general, una persona de la casa se ocupa en abrirlas y limpiarlas mientras los aficionados las engullen con placer y las humedecen en su ansiado estómago con la rica leche del país. Hay personas que, van por recreo á S. Payo y con el objeto esclusivo acaso, de tomar *ostras* á docenas. En el agosto de 1845, estuvimos en Vigo, desde donde pasamos al puente de S. Payo solo con el objeto general de todos. Escusado es el asegurar

Y tambien es risible coincidencia el que, no se hubiesen tomado *ostras* dañinas hasta la llegada al lazareto de Vigo del vapor contagiado. Para concluir: si fue en efecto un cólico producido por las *ostras* ¿qué concepto se formará de aquellos profesores, quienes desde el instante no conocieron el antídoto? Que hubiesen perecido los primeros atacados, ya porque no tuvieron al instante los socorros del arte, ya porque en el momento de alarma se desconoce la causa productora del padecimiento extraño, lo comprendemos bien, como no comprendemos el por que, despues hubiesen fallecido en ocho dias 27 enfermos de 33 atacados. Insistir mas en la refutacion de opinion tan extraña, no cumple en verdad á un periódico de la ciencia, y si el DIVINO VALLES ha llamado por un momento sobre este extremo la atencion de sus lectores: ha sido únicamente para comprobar mejor la certeza de la proposicion.

A virtud de los estragos causados por la enfermedad, pasó una comision de facultativos de la ciudad de Santiago á inspeccionarla y tuvo la suerte desgraciada de ver tres «que acababan de ser acometidos; los cuales en poco mas de una hora se encontraron en la agonía...» no es posible suponer que una comision tan entendida como respetable y orientada, hubiese desconocido la accion de las *ostras*, de haber sido la eficiente para el desarrollo de la enfermedad... ni es posible creer, que en vista del cuadro patológico, desconociese su diagnóstico...

Pero en donde tenemos mas irrecusables testimonios de la naturaleza de la enfermedad, es en su cuadro sintomatológico y en la declaracion autorizada de los profesores reunidos al efecto en Tuy, el dia 6 de les corrientes, bajo la direccion del Sr. Gobernador de la provincia: contemplemos el unánime cuadro de la enfermedad reinante, presentada por los profesores que en Galicia la hubieron presenciado: «vómitos y diarreas-calambres-ansiedad-aveces ciano sis-voz sepulcral-frio glacial y desfiguracion de la persona en términos que, no se conocia al que poco antes se habia visto robusto y de la cual muchos morian á las veinticuatro horas, otros á las cuarentaiocho ó antes.» Si este cuadro no se parece esactamente al del cólera-morbo asiático, como un huevo á otro huevo, *aquí de Dios que mataron á un hombre.*

que entre otras noticias y apuntes recogidas, conservamos muchas relativas al comercio y consumo que se hace de las *ostras*, al conocimiento de sus buenas cualidades, al mejor modo de usarlas y á la eleccion de su antídoto. caso que, por algunas circunstancias, su accion se hiciese venenosa. Nos acompañaba para apuntar y recoger el diario de nuestras observaciones topográficas medicas el aventajado joven Don Vicente Luis Ferrer, hoy profesor y quien en dos concursos públicos para optar á plazas de baños-minero medicinales, ha ocupado un lugar preferente.

Respecto á el dictámen en de junta, celebrada en Tuy con toda autorizacion, seriedad y juicio que requiere tamaño asunto, ¿podráse añadir algo á la unánime opinion que hubo calificado la enfermedad de *cólera-morbo asiático*? Esta opinion, confirmada por los hechos y sancionada con el voto unánime de una junta facultativa, compuesta de respetables clínicos, y á mas, robustecida con cuantos datos quedan manifestados, nos concede un derecho absoluto para asegur arafirmativamente: *La enfermedad que actualmente reina en algunos puntos de la provincia de Pontevedra (Galicia) si bien que por fortuna en su periodo decreciente; es el cólera-morbo asiático.* (2)

En prueba, nos permitirá el apreciado SIGLO MÉDICO, trasladar á continuacion el siguiente artículo de su número 4.

« COLERA MORBO REINANTE EN GALICIA. »

«Ya por fin puede darse nombre á la enfermedad que reina en Galicia. Con grande obstinacion se ha pretendido sostener que no era el cólera morbo, y cierta-

(2) Para confirmacion, tomamos los siguientes casos prácticos señalados por el aplicado redactor del *Porvenir médico* en su número 59.

«No siéndonos posible detallar todos los hechos cuya relacion poseemos, haremos un extracto de los principales.

—El dia 28 de diciembre, al amanecer, un marinero del pueblo de Redondela se sintió acometido de la enfermedad que el vulgo llama de *vómitos y cursos*, (calificacion que tambien ha dado la comision de la junta de Sanidad); pocas horas despues, su semblante era cadavérico, los ojos estaban hundidos, la voz apagada, la lengua y estremidades frias, el aliento frio tambien, el pulso era imperceptible, sentia ansiedad precordial, y calambres en las estremidades inferiores. —El suelo y la cama estaban humedecidos por los abundantes líquidos que vomitaba. —Su única contestacion á las preguntas que se le dirigian era en voz apagada «*me estoy muriendo.*» —Cerca del lecho de este desgraciado, existian dos niños en el mismo estado, aunque no tan grave, y la madre de estos y esposa de aquel, habian sucumbido hacia pocos dias, con el mismo cuadro de sintomas.

—En el mismo dia, otros ocho enfermos presentaban la misma sintomatología.

—Un niño acometido de la enfermedad, á las 11 de la noche, dejó de existir á las 8 de la mañana.

—En los dias anteriores al citado, habian sucumbido algunas personas, de la misma enfermedad.

—En el lugar de San Andrés de Cedeira habian fallecido el dia 28 de diciembre 10 personas y se hallaban enfermas 8.

—Entre estas habia dos, que habian perdido su madre y dos hermanas del mismo mal; una de estas habia venido de Vigo para asistirle; fué acometida el lunes 26 y falleció el martes 27. Su cadáver llamaba la atencion por el aspecto de su cara en la que parecia observarse la contraccion del dolor; sus mandibulas estaban separadas, á pesar de habérsela puesto un pañuelo para reuñirlas; la piel de las estremidades inferiores tenia un color azulado que tiraba á morado.»

mente que no ha escaseado la habilidad para hacer aquel papel. ¿A quién no admirará, fuera de España que haya podido desconocerse el cólera morbo asiático ni confundirse con otra dolencia? Será la primera duda que haya ocurrido en el mundo tocante al diagnóstico de una enfermedad que con ninguna otra ofrece grande semejanza cuando se presenta epidémicamente.

Pero el Gobierno y la autoridad superior de la provincia de Pontevedra han conseguido que se declare de una manera oficial cuál sea la verdadera denominación de ese mal atribuido á la miseria y al uso de los mariscos, causas ambas que hace tiempo debieron haber producido aquellos letales efectos si de ellas dependieran realmente. (3)

Segun nos escribe uno de nuestros apreciables colaboradores, el día 6 se reunieron en Tuy, bajo la presidencia del Sr. gobernador de la provincia, los profesores doctor D. Benito Gil, subdelegado de medicina de aquel partido; licenciado D. Nicolas Taboada, subdelegado de el de Vigo; doctor D. Joaquin Pastor, director de los baños de Caldelas; doctor D. Buena-ventura Garols, vocal de la junta provisional de sanidad, licenciado D. Antonio Noguerol, médico-cirujano de la armada; licenciados D. Ramon Gomez Parcerro; D. Antonio Cobian; D. Eduardo Arnies, y Don Ramon Colia, y despues de conferenciar con detenimiento, haciendo cada cual una relacion de los casos que habia presenciado, su origen, método de tratamiento, etc., convinieron en consignar su opinion unánime, calificando la enfermedad de *cólera morbo asiático*. Pero tambien convinieron en que la epidemia actual ofrece notables modificaciones en su invasion, progresos, síntomas y curso, respecto á otras anteriores, pues aunque alguno de los invadidos han muerto en pocas horas, muchos ofrecen menor gravedad, y la generalidad no pasa de la *colerina* ó diarrea prodrómica, y se salvau acudiendo oportunamente con los remedios oportunos.

El mismo colaborador, que nos escribe con fecha 11 del corriente, dice lo que sigue:

«La epidemia, limitada al principio á tres ó cuatro parroquias de este litoral, correspondientes al distrito de Redondela, ha ido estendiéndose de E. á O., invadiendo los distritos de Lavadores, de Vigo, Puenteareas, Tuy y Bonzas. En esta última y en Cangas; poblaciones ambas de muy corto vecindario, es donde hace ahora mayores estragos; y sin dejar su direccion

(3) Ello podrá ser cierto, que el cólera en Galicia no pase de *colerica*, pero no se conforma bien esta opinion, con el hecho de haber fallecido en pocas horas, 27 enfermos de 33 acometidos. Si estos resultados funestos dá la *colerina*. ¿qué será cuando se hubiese desarrollado el cólera elgido, el cólera fulminante...?

(L. R. del D. V.)

primera acometió tambien la costa del N., constituida por la península de Morrazo. Aunque esta dolencia se presenta en lo general benigna, porque los síntomas prodrómicos dan bastante tiempo para acudir á los auxilios del arte, de los cuales ha habido últimamente siete en Bonzas y tres en Cangas.»

Otro muy digno conprofesor de aquel país nos ha escrito en el propio sentido:

«Desde los primeros dias de enero, dice, ha cedido algo la epidemia en Tuy, Puenteareas y pueblos rurales inmediatos; pero en cambio se presentan casos en Cangas y otros puntos. Uno de aquellos que con mas fuerza acomete ahora es el partido de Morrazo, en la orilla de la ria frente á Vigo, donde llegaban el 8 á 176 los invadidos. En Vigo hay alguna irritacion contra los que han sostenido que la enfermedad reinante no era el cólera morbo.»

Finalmente, tenemos á la vista un impreso publicado en Tuy, en el cual se señala el *tratamiento curativo para la enfermedad reinante*, que suscriben los doctores D. Benito Gil y D. Joaquin Maria Pastor, y los licenciados D. Ramon Gomez Parcerro y D. Florencio Antonio Cobian. En él se proponen los remedios de costumbre en cada periodo del cólera asiático cuyos periodos se señalan con la conocida sintomatología de dicha enfermedad.

En vista, pues, de que el cólera morbo ha invadido indudablemente la provincia de Pontevedra, es muy natural que ocurra la pregunta siguiente. ¿Deberá adoptarse por tierra alguna medida para impedir su propagacion? Manifestaremos otro dia nuestro dictámen sobre este delicado asunto.»

MAS EN COMPROBACION.

Sobre lo que arrojan de sí las comunicaciones de la GACETA OFICIAL, tenemos la acertadísima medida de mandar á la provincia de Pontevedra, un comisionado regio para que se entere bien á fondo de lo que, acerca de tan terrible azote hubiese de cierto. Al efecto, ha hecho la eleccion mas acertadísima nombrando al conocido profesor, higienista y literato D. Felipe Monlau, quien acompañado del Sr. Marin en clase de secretario, deberá trasladarse muy en breve á Galicia.

Si el gobierno no hubiera recibido detallados partes de que la enfermedad reinante en Galicia, es el cólera-morbo-asiático, ¿habria dado en su GACETA OFICIAL unos partes ó comunicaciones que en su modo de redaccion son bien significativos...? Habia tomado la determinacion de enviar un comisionado regio y mas facultativo médico, cuando es proverbial que, jamás los médicos suelen servir para el desempeño de los destinos y nombramientos públicos...?

Desde luego, aseguramos, atendido el celo y conocimientos del Sr. Monlau, saber de cierto y positivo dentro de breves dias (pues el asunto lo requiere) todo lo que hubiese habido, lo que haya y cuanto deba temerse y pueden nuestros lectores estar firmemente persuadidos, les tendremos al corriente de cuanto suceda relativo á la enfermedad reinante. (R. del D. V.)

OBSERVACIONES PRACTICAS

SOBRE EL CANCER.

POR

D. ANDRES RODRIGUEZ,

LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUJIA, TITULAR DE
ALCOR (VALLADOLID), OCTUBRE 6 DE 1853.

*D.^a Francisca García Fuentes, esposa del que sus-
cribe, de 27 años de edad; temperamento ner-
vioso y constitucion algo débil, va à ser el objeto
de esta nota facultativa.*

CONMEMORATIVO.

No ha tenido otros padecimientos que una gastral-
gia bastante rebelde, y unas calenturas intermitentes,
que desaparecieron sin dejar vestigio alguno, despues
de haber hecho uso de la quina.

A los quince años de edad se estableció la secrecion
menstrual, guardando desde aquella época hasta el
presente, su regular periodicidad.

En junio del 47 se efectuó nuestro enlace, y al mis-
mo mes por vez primera se suprimió la menstruacion;
pero sin alterarse por esto su generalidad. Sospeché
si serian los anuncios de un embarazo; y en efecto à
los cuatro meses que transcurrieron, se empezaron à
presentar signos indudables y característicos de la
preñez.

En todo el tiempo de gestacion disfrutó de completa
salud. El 26 de Abril de 1848, despues de un parto
natural, dió à luz una niña, à la que estuvo lactando
por espacio de siete meses. Atendiendo à que su cons-
titucion era débil, creí conveniente suspender la lactan-
cia y en efecto, la criatura fué entregada à una ama
de cria.

En el mes de julio de 1849, nos dirigimos pasean-
do por el puente mayor de esta ciudad de Vallado-
lid en direccion al canal: en uno de los ángulos que
forma dicho puente se hallaba una mujer cargada con
un cántaro lleno de agua. Precisamente al mismo tiem-
po que nosotros pasábamos, inadvertidamente tropezó
con el referido cántaro en la mano derecha. Como es
consiguiente, à la contusion, sintió dolor, pero pasa-
do poco tiempo desapareció, sin quedar lesion alguna
perceptible en el pecho.

El 2 de noviembre del 49 nos establecimos en Boa-
dilla de Rioseco: se hizo por segunda vez embarazada;
y despues de un parto tan feliz como el primero, dió à
luz un niño el 4 de diciembre de 1850. Se estableció
con la mayor regularidad la secrecion láctea: el niño à
los ocho días sucumbió à consecuencia de un empacho
gástrico; pero la madre continuó lactando por el es-
pacio de dos meses à otra criatura que se la propor-
cionó.

En esta época aplicó la mano en la mama derecha,
y advirtió un pequeño tumor: creyó que desaparecería
por sí; y como nada la molestaba guardó silencio.
Cinco ó seis dias transcurrieron, pasados los cuales
me manifestó lo que habia advertido.

Reconocida la mama, solo pude apreciar un tuber-
culito de figura ovóidea de las dimensiones de un gui-
sante, indolente y sin adherencia, situado por enci-
ma de la aureola del pezon.

Atendiendo al poco tiempo que hacia dejara de lac-
tar, atribuí este tumorcito à la coagulacion de pequeña
cantidad de leche; y aunque me llamó la atencion su
estremada dureza la creí debida à que la parte mas
serosa habia sido absorbida.

Se la fricciónó con un linimento compuesto de hie-
ma de huevo, alcánfor y amoniaco, à fin de fluidificar
la leche que, segun mi juicio se encontraba coagulada;
pero sin embargo de su uso el tumor persistia con la
misma dureza.

Continuaba indolente: sus dimensiones (al parecer)
no aumentaban, por cuyas circunstancias se le desa-
tendió.

Al cabo de tres ó cuatro meses, si bien el tumor no
era doloroso, se presentaba mas aumentado: pues
que sus dimensiones eran ya como las de un huevo
pequeño de paloma: no tenia adherencia: era igual su
superficie; pero su dureza era lapídea.

Empecé à sospechar desde entonces y à dudar sobre
la naturaleza del tumor. La dispuse las pomadas mer-
curiales y yoduradas; pero tan ineficaces fueron estas
como las primeras: ligeros dolores pungitivos empezó
à sentir mi señora; pero lo atribuí à que como se la
estimulaba tanto el pecho se ponía doloroso.

A varios compañeros de las inmediaciones consulté
el caso, y à todos manifesté las dudas que tenia sobre
si seria ó no de índole cancerosa: todos se hallaron
conformes en manifestar que por entonces no podian
diagnosticarle de escirro. Los unos aconsejaron el uso
de sanguijuelas; otro cataplasmas y unturas anodinas
ayudadas por el extracto de cicuta. La misma rebeldía
ofreció à estos medios terapéuticos como à los anterio-
res y à los posteriormente recomendados por otro
compañero establecido en Valladolid, y que consistia
en fricciones con hidrodato de potasa mezclado con
manteca y extracto de belladona, algunos purgantes
repetidos y la aplicacion de cataplasmas de cicuta.

Los dolores lancinantes cada dia se hacian mas fuer-
tes y repetidos, especialmente cuando ejecutaba mu-
chos movimientos con el brazo derecho.

En setiembre del 51, vista la rebeldía à cuantos
medios se habian empleado, observando que los do-
lores lancinantes acometian en todas direcciones al tu-
mor, y pareciéndome que al tacto se apreciaban algu-
nas desigualdades, aconsejé, aunque con sentimiento à
mi señora se prestase à la operacion. Este medio la

pareció demasiado violento; pero estoy persuadido que hubiera accedido á ella si los compañeros no la hubieran dado esperanza de corregirlo por otros auxilios: esto y el dudar acerca la naturaleza del mal, la hicieron permanecer indecisa.

Si bien es verdad que como todos los compañeros, yo no tenía certeza de la naturaleza del tumor, como mas interesado que aquellos me hacia las objeciones siguientes:

¿Qué perjuicio puede seguirse como resultado de la operacion, aun cuando el tumor que nos ocupa no fuera de índole cancerosa?

Las dimensiones del mismo; su aislamiento, hacian muy fácil y de seguro éxito la operacion. Por consiguiente, solo podia decirseme que echaba mano de un medio violento, sí; doloroso, pero de un resultado feliz y completo. Por el contrario:

Abandonado á sí propio, ó valiéndonos de los diversos medios recomendados por el arte, caso de que su naturaleza fuese cancerosa, ¿qué perjuicios no podrían seguirse?

Estaba decidido á que se la operase; pero precisamente me manifestó se hallaba en estado de gestacion. Si bien es cierto que lo sentí, creyendo que el embarazo contraindicaba la operacion que estaba resuelto á practicar, me alegré en atencion á que, este mismo estado me habia de servir de medio para el diagnóstico.

En todo el período de preñez el tumor permaneció como estacionario: la naturaleza fijó, digámoslo así, su atencion en el nuevo ser y desatendió el padecimiento, si bien los dolores, aunque no tan repetidos, continuaban.

El 15 de febrero del presente año de 52, hallándome ausente, empezaron á presentarse los dolores preparantes de parto: fué avisado un compañero de las inmediaciones: se personó en nuestra casa: reconoció á la parturienta, y pudo apreciar que la criatura tenia una de las presentaciones mas viciosas. Gracias á su serenidad y conocimientos, despues de un parto muy laborioso y en el que tuvo que hacer la version, se estrago un niño que murió á los pocos minutos.

Sin embargo de los muchos dolores é incomodidades que habia sufrido mi mujer, á las catorce horas que habian transcurrido no ofrecia temor alguno; pues ningun síntoma que llamase la atencion se habia presentado. A las cuarenta y ocho horas un movimiento febril poco pronunciado fué lo único que advertí. Desde luego supuse seria la fiebre láctea; y en efecto, los pechos empezaron á presentarse algo turgentes y endurecidos.

Creia que interesando el tumor la glándula mamaria, alguno de los conductos galactóforos se hallase obstruido, y que la leche se acumularia formando un infarto lácteo; pero afortunadamente nada de esto sucedia.

Aplicó á los pechos un niño que se buscó; este hizo la succion, y empezó á fluir leche por uno y otro con la misma facilidad y sin dolor alguno. Estuvo lactando un mes largo; pero teníamos necesidad de caminar á otro pueblo y dejó la lactancia: la leche desapareció completamente á los dos dias que dejó de aplicar la criatura, y solo en el pecho enfermo, es donde se notaba el tumor que anteriormente ecsistia.

En junio del propio año de 1852, los dolores se hicieron mas continuos, y apreciaba las desigualdades del tumor como tambien sus mayores dimensiones. Fué consultado otro compañero, y dijo, que tal vez se obtendria la resolucion con un emplasto de esperma de ballena. Ha hecho uso de él, como tambien de fricciones con un linimento compuesto de aceite de manzanilla y de almendras dulces áá 3j, esperma de ballena 3jm: su resultado hasta la fecha, nulo.

En vista de la ineficacia de todos los medios empleados, se consultó en Valladolid con los Sres. A. y S., los cuales en vista de la historia que precede manifestaron: el primero, que creia estaba el tumor degenerado, si bien no le calificó de canceroso; pero opinaba que solo la operacion seria capaz de destruirle. El Sr. de S. diagnosticó de un tumor irritable de los pechos.

Atendiendo tanto el Sr. de A. como el que suscribe al estado de gestacion en que mi señora se encontraba, creimos contraindicada por entonces la operacion.

En este supuesto y en el de que el Sr. de S. creia capaz de resolucion al tumor, aceptamos la medicacion por él propuesta, y que consistia:

1.º Aplicaciones repetidas de sanguijuelas.

2.º Cataplasmas compuestas de especies emolientes.

Cebollas de azucena.	áá libra
Yodo.	una dracma
Ungüento vasalicon.	una onza

3.º Una pildora de extracto de cicuta.

4.º Fricciones con la pomada yodurada.

El resultado obtenido despues de empleado este tratamiento, es el que á continuacion espongo en una carta que dirigí á los profesores que anteriormente la habian visitado.

«Villalva octubre 6 de 1852.

«Muy Sres. mios: el sobresalto en que me tiene el padecimiento que aqueja á mi señora, me impele á molestar de nuevo su atencion con el fin de que me indiquen si debe establecerse alguna innovacion en el plan curativo propuesto en nuestra última entrevista.

«He aquí las observaciones que he podido recoger durante el mes que lleva de tratamiento. Al siguiente dia de nuestra llegada se aplicaron cuatro sanguijuelas, que produjeron una evacuacion de sangre proporcio-

nada á su número; cataplasmas emolientes que fueron puestas encima de las cisuras, favoreciendo y aumentando la acción de las anélides.

«En los días sucesivos, he aquí el plan entablado: una pildora del extracto de cicuta en cantidad de un grano por mañana y tarde; aplicación de tres cataplasmas en las veinticuatro horas, de

Especies emolientes.	} áá lib.
Cebollas de azucena.	
Yodo.	
Ungüento vasalicon.	media drácula.
	media onza.

Fricción todas las mañanas con la pomada yodurada simple.

«A beneficio de este tratamiento, he apreciado las siguientes mutaciones: en los primeros días rubicundel en la piel, aumento de calor y prurito. Estos síntomas desaparecieron progresiva y rápidamente: los dolores han disminuido no siendo siempre lancinantes, sino que alternan con los pulsativos: el tumor no presenta una consistencia tan dura, y se ha circunscrito (en mi concepto,) aunque poco.

«Si bien es verdad que todos estos antecedentes son lisonjeros y de buen presagio, no por eso desisto del diagnóstico que tengo formado. Nada tiene de extraño el que los dolores se hayan calmado; pero esta menor sensibilidad ¿será debida á la acción de los medicamentos, ó bien á la misma marcha del cáncer?

«Sabido es que este terrible y rebelde padecimiento, no siempre atormenta con la misma intensidad y constancia á los infelices pacientes que por fin sacrifica, si la mano benéfica del profesor armada del escalpelo no logra destruirle; sino que les permite en algunas épocas el consuelo de no sentir.

«La gran función de la gestación por otra parte, absorbe, digámoslo así, toda la atención de la naturaleza y no permite fijarse en otro punto.

«Ha variado la naturaleza de los dolores, se me arguirá: ha disminuido la consistencia del tumor y aun algo de su volumen.

«Ciertamente; pero si bien á priori estas observaciones son de bastante fuerza, tan luego como se las examina con detención, son de poca valía.

«1.º He variado la naturaleza de los dolores.» Necesario es no olvidemos, cuenta de ecislencia el padecimiento dos años. ¿Llegará el período de reblandecimiento y á esta causa sea debido el cambio de los dolores?

«2.º Ha disminuido la consistencia del tumor.»

En el supuesto de que empezase el período de reblandecimiento queda explicada su menor dureza.

«3.º y último: el tumor aunque poco, ofrece mejores dimensiones.»

Sabido es que los tejidos que circunvalan á todo tumor canceroso se hallan algo inflamados y tumefactos. Nada tiene de particular que á beneficio de las

aplicaciones de sanguijuelas, ayudadas de las cataplasmas emolientes-resolutivos, hayan disipado parte de esa inflamación; mas no en los puntos donde existe degeneración.

«Tal vez como se trata de una paciente que tanto me interesa, vea los objetos con alguna exageración; sin embargo no creo fuera de propósito y dignas de desprecio estas observaciones.

«Otra nueva circunstancia, ó mejor diré, otro nuevo signo me hace insistir en el diagnóstico, y es el infarto que empieza á presentarse de los ganglios linfáticos del pecho y axilares.»

«Hace seis días que preguntándola la causa de su mal humor, me respondió: «He hallado, sin duda, lo que tan inútilmente habeis buscado por tantas veces y no habeis podido encontrar. Tengo otro tumorcito por bajo del sobaco» Después de consolarla y hacerla ver que sería debido á algun esfuerzo ó pliegue del vestido, pasé á reconocerla, y pude apreciar dos tumorcitos del volumen de una avellana, movibles, algo dolorosos particularmente á la presión y situado el uno á la parte externa y superior de la mama, y el otro profundamente en la región axilar.»

«Son cuatro ó cinco los meses que faltan para llegar á término el embarazo. Esta complicación ¿será suficiente para que no respetando el estado de gestación, apresuremos la operación? Por mi parte presento el problema: VV. me favorecerán con su resolución en la inteligencia que está dispuesto á seguir sus consejos el que tiene una satisfacción en ofrecer de nuevo á su disposición y es su afectísimo y S. S. y compañero, Q. S. M. B.—Andrés Rodríguez.

Contestación del Sr. A.

«Es difícil sin ver á la enferma apreciar los progresos que haya podido hacer el padecimiento. Me es, sin embargo, presumible que en tan corto tiempo se haya hecho urgente la operación hasta el punto de haber de prescindir del estado de gestación que sin duda la contraindica. Repito, pues, que sin ver á la enferma nada se puede aventurar; pero sí creo deba insistirse en el tratamiento.—A»

Id del Sr. J. S.

«Muy poco añadiré á lo que manifiesta el Sr. A.; solo sí que me ha parecido muy corto el número de sanguijuelas; pero esto podía pasar con tal de haberse repetido algunas veces mas, único modo de apreciar la bondad (si la tienen) los medios terapéuticos, y aclaraciones de un diagnóstico que, á pesar de su juicioso modo de pensar, todavía ofrece muchas dudas; y que insisto en no precisar tan decididamente como V., porque á ser aquel, no hay mano ni escalpelo que lo alcance; por lo tanto creo como aquel Sr. en la continuación del tratamiento, y á todo lo mas el que nos proporcione verla.—Su afectísimo J. S.»

(Se continuará.)

SECCION ULTIMA.

VARIETANES.

NECROLOGIA.

La medicina española, tiene que llorar la pérdida de dos de sus mas dignos hijos. D. Agustin Recio, clínico acreditadísimo en Madrid y D. José Causada erúditto catedrático en Valencia acaban de fallecer en este mismo mes. Del segundo sin duda porque su carrera fué mas pública, se han ocupado algunos diarios entre ellos, la *Gaceta* oficial del gobierno correspondiente al día 24. Presenta una noticia biográfica que servirá al DIVINO VALLES tan luego como reciba las noticias que tiene pedidas á Valencia sobre la vida científica del difunto Causada.

VACANTES.

Se halla vacante la plaza de cirujano del partido de Villanueva de Tobera (Alava), que comprende este pueblo y los de Caicedo, Santurde, Tobera y Santa Maria; su dotacion consiste en ochenta y cuatro fanegas de trigo cobradas en San Miguel de setiembre, surtido de leña, y sin rebaja alguna siempre que para su consumo necesite el facultativo del uso del molino harinero para convertir sus granos en esta última especie. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes francas de porte y asta el 15 del mes inmediato á D. Gregorio Baroja, alcalde pedáneo de Villanueva de Tobera.

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de la villa de Chiloeches, provincia de Guadalajara, de donde dista una legua y nueve de Madrid. Tiene 1,100 almas, y su dotacion consiste en 6,600 rs. pagaderos en trimestres vencidos por el ayuntamiento, de fondos de propios y municipales, en 10 rs. por asistencia á cada parto, y otros derechos de que se instruirá á los aspirantes en la secretaria de ayuntamiento, en donde se recibirán las solicitudes que se dirijirán, francas de porte, antes del día 25 del presente mes de enero.

—Está vacante la plaza de cirujano de Bercero (Valladolid.) Se proveerá en un médico-cirujano, cuya dotacion es de 200 fanegas de trigo de buena calidad y 4,000 rs. en dinero cobrados de su cuenta en setiembre; por separado los partos y golpes de mano airada. Será de cuenta del agraciado pagar á un barbero sangrador. Las solicitudes hasta el 1.º de febrero en que se proveerá la plaza.

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular para la asistencia de la clase proletaria de la villa de Morata de Tajuña, partido de Chinchon, del que dista una legua, y cinco de Madrid; su poblacion es de 550 vecinos y entre ellos 70 pobres de solemnidad: está dotada por dicho concepto de asistir únicamente á la referida clase proletaria, en la cantidad de 2,000 rs. vn. anuales pagados por el depositario del ayuntamiento por trimestres vencidos, quedándole ademas la libertad de poderse contratar con los demas vecinos particularmente. Los aspirantes á dicha plaza dirijirán sus solicitudes francas de porte al Sr. alcalde presidente del ayuntamiento por el término de 15 dias.

Medios de suscripcion á el DIVINO VALLES.

Los Sres. que quieran suscribirse con las mayores probabilidades de no recibir con atraso los correspondientes números del DIVINO VALLES, podrán hacerlo directamente al redactor, por medio de libranza contra correos ó sellos de franqueo; tambien se admiten por mediacion de algun corresponsal ó amigo residente en esta capital. — Por último, aquellos Sres. que carezcan al pronto de estas dos circunstancias, podrán suscribirse por medio de carta franca al redactor, quedando á su religiosidad y pundonor, proporcionar su importe por el camino que mejor se les proporcionase. Cualquiera de estos tres medios será mas espedito y preferible para el redactor. — Aquellos Sres. que estimasen conveniente el suscribirse al periódico y á la BIBLIOTECA podrán hacerlo en una misma comunicacion, igual ó parecida en su fondo á la puesta como modelo en este prospecto.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Barcelona*: en la redaccion calle de Santa Madrona, núm. 14, y en la Botica del Dr. Martí calle de Escudellers núm. 68; en las librerías de Agustin Gaspar, plaza de Palacio. —*Madrid*: calle de Preciados núm. 21 casa-botica, y Viuda de Razola calle de la Concepcion Gerónima. En las provincias, en las principales librerías del reino.

PRECIO DE SUSCRIPCION: por un año, 40 rs. por medio 20, no admitiéndose por menos tiempo y siempre á contar desde enero ó junio. — Los Sres quienes se suscribiesen y quisieran adquirir la coleccion completa de los cinco años se les proporcionará sin mas desembolso que el coste primitivo de la suscripcion como si hubiesen sido suscritos desde el principio y recibirán en el acto, el *Compendio*, el *Apéndice de la medicina española* y los *Pronósticos de Hipócrates*, como obras correspondientes al periódico.

El importe de toda la coleccion se podrá satisfacer en tres veces: en el acto 80 rs.: por San Juan del año de 1854, 60 y los otros 60 antes de terminar el precitado año.

Barcelona.—Imp. de F. Granell, calle de Arenas de Escudellers número 3, piso 3.º